

LA GUERRA IRRESTRICTA; GUERRA DE CUARTA GENERACIÓN

Luis Alberto Acuña López Y Alex Mauricio Barreno Ramirez

ESMIL “ELOY ALFARO”

Email

recibido

Con el fin de la Guerra Fría las grandes potencias bélicas han dejado a un lado las guerras convencionales, porque hoy en día en el mundo han aparecido nuevas amenazas, que han provocado que las naciones busquen nuevas formas de estrategia y conducción; una campaña debe estar alineada a los intereses de todo un Estado, empleando diversas formas de generar estragos, preocupaciones y derrotas en el adversario. Los objetivos de una guerra han ido cambiando, dando origen a nuevas formas de hacer una guerra, conocidas estas como guerras de cuarta generación o guerras irrestrictas

Como personal militar es necesario conocer nuevas formas de hacer la guerra en un mundo globalizado, en la que cada país tiene sus propios intereses, a pesar de pertenecer a organismos de cooperación mutua, como por ejemplo la Organización de Naciones Unidas (ONU), la Alianza Bolivariana para los Pueblos de nuestra América (ALBA), la Unión Suramericana de Naciones (UNASUR), entre otros, que se fundamentan en la unión de Estados para vencer a esa multiplicidad de variantes y desafíos modernos, por lo que, es inherente, tener presente las posibles amenazas y las nuevas formas de presentarse los conflictos distintos a la guerra convencional.

La génesis de este posible modelo bélico está asociado de forma directa a temas políticos, económicos y sociales, sin embargo, hay que considerar que la guerra en el mundo va cambiando, por la misma acción militar que evoluciona a través del tiempo, lo que ha permitido transformar ciertas características de la misma, dando paso a nuevas tipificaciones como la teoría de la Guerra Irrestricta, como lo define el historiador militar holandés, Martin Van Creveld quien es citado por el Mayor Moisés de Pablo López, en su publicación “La Guerra Irrestricta, ¿un nuevo modo de hacer la guerra?, *“la Guerra Irrestricta es el pensamiento estratégico contemporáneo que mientras estamos viendo una reducción relativa de la violencia militar; al mismo tiempo, definitivamente estamos viendo un aumento de la violencia en los ámbitos político, económico y tecnológico”*, esto ayudaría a entender muchos aspectos que rodean las decisiones y acciones políticas o económicas que dominan la geopolítica mundial, que influyen en la preparación del futuro mando militar para afrontar nuevos desafíos y poder discernir entre, la verdadera colaboración y las amenazas de Estados y organismos nacionales e internacionales que rodean la verdadera realidad nacional y mundial.

Es indudable que desde el inicio de la humanidad, el interés del poder y la sed de conquista, han propiciado para que el medio en que vivimos esté lleno de conflictos como un modo habitual de solución a una problemática, engendrando la destrucción y el sufrimiento en personas inocentes, provocando que el interés por obtener lo que no nos pertenece, sea reconocido dentro del marco jurídico internacional, como evolución de la acción militar y como eficacia política, reconociendo a la fuerza, como forma de solución de las diferencias entre los Estados. Es así como el poder ha ido evolucionando a través del tiempo y de las guerras.

Desde inicios de 1999 se habla de un nuevo término, “Guerra de Cuarta Generación y Guerra Irrestricta”, que se la puede considerar como una nueva herramienta para la explotación por medio de ataques imperceptibles a una nación, afectando su funcionamiento regular,

incluso del ser humano como tal, como la alteración de la calidad del agua, atentando contra los productos de exportación, interviniendo en el mercado financiero local, incitando movimientos en contra del poder político en todos los niveles, desarrollando ataques informáticos, los choques de civilizaciones, de cultura de ideologías políticas y religiosas, entre otras. De ahí que un país puede estar en medio de una guerra sin saberlo, este término nace en febrero de 1999 cuando dos Coroneles chinos, Qiao Liang y Wang Xiangsui, publican “Guerra Irrestriccta”, influyendo en el pensamiento estratégico de los líderes mundiales, (Elliot, 2007).

La modalidad bélica que nos compete, no se genera por sí misma, es una consecuencia, y está relacionada con otras formas o modelos de conflicto, los cuales han respondido a marcos ideológicos referenciales, como el del estratega militar y filósofo chino Sun Tzu, quien indicó que **“en el arte de la guerra no hay reglas fijas”** cit. por (Lopez, 2013), pensamiento que aún en la actualidad es válido si consideramos el concepto de Guerra Irrestriccta, en donde los métodos y formas de hacer la guerra, giran en torno a los propósitos de un Estado, de aquí parte la idea de determinar que existen diferentes tipos de guerra como la química, nuclear, la ciberguerra y las de cuarta generación (Entendida según Manuel Freytas como: *“El término usado por los analistas y estrategas militares para describir la última fase de la guerra en la era de la tecnología informática y de las comunicaciones globalizadas”*). Según Clausewitz en su clásica obra de la guerra, pensaba que la guerra moderna es *“La continuación de la política por otros medios”* y que el fin de la misma era *“desarmar al enemigo”*, no exterminarlo (Clausewitz, 1989); de aquí nació el concepto de desarme mutuo, que imposibilita toda guerra y da paso a la política. La guerra sería pues un *“acto político”* y esta manifestación ponía en juego lo que él consideraba el único elemento racional de la guerra.

De acuerdo a Qiao Liang y Wang Xiangsui, quienes son citados por (Elliot, 2007) manifiestan que los ataques de 11 de septiembre deben ser vistos desde otra perspectiva, ya que mientras miles de inocentes muertos y heridos fueron víctimas del terrorismo, también fueron víctimas de la política exterior de los Estados Unidos. Como se puede observar, no fue necesario un desembarco en las costas norteamericanas, ni aplicación de la artillería o el ingreso de tanques, son formas más adecuadas para asestar un golpe estratégico, sino el atacar las vulnerabilidades del contrincante, en escenarios cada vez más difíciles e inesperados por la sociedad, en donde no existen límites ni reglas para imponer la voluntad, como en el ámbito económico, financiero, social, cultural, político, informático, del conocimiento, ambiental. Es decir, incluye todas las dimensiones que ejercen influencia sobre la seguridad nacional, persiguiendo un objetivo político por medio del ejercicio de la violencia en un sentido amplio, pasando del empleo militar absoluto, a distintas dimensiones de la seguridad de un Estado.

En relación a los alcances y dimensiones de la Guerra Irrestriccta, el analista, periodista y magister en seguridad y defensa de nacionalidad chilena, Cristian Faundes en su obra: *“Sobre la Dimensión Irrestriccta de la Guerra”*, indica que la Guerra Irrestriccta divide el espectro del ejercicio de la guerra, incluyendo todas las estructuras de la actividad humana, por lo que se puede deducir que es posible perpetrar acciones violentas con medios distintos a los militares, realizando operaciones no vinculadas directamente al aspecto militar. (Chile A. d., 2011), confirmando lo propuesto por los coroneles chinos Liang y Xiangsui quienes afirman que: **“La primera regla de la Guerra Irrestriccta es que no hay reglas, nada está prohibido”** Cit. por (Elliot, 2007), en base a esta premisa se deduce que la guerra no solo implica generar una táctica militar en una área de operaciones, sino que ahora tiene que existir una sinergia entre los diversos componentes de un Estado, atacando no solo al ejército contrario, sino a las diferentes vulnerabilidades del país beligerante. También manifiesta que los ataques del 11 de septiembre del 2001, surtieron un efecto catastrófico para la seguridad de EE.UU, debido a la exagerada confianza en la tecnología por parte de su sistema de defensa y la incapacidad de definir sus verdaderas e inmediatas amenazas.

Cristian Faundes en su publicación “Sobre los principios de la Guerra Irrestricta” (Chile A. d., 2009) señala que: “*El cambio desde lo moderno a lo irrestricto, aunque aparentemente sutil, tiene alcances sustantivos, a tal punto que se requiere desarrollar una nueva forma de pensamiento estratégico para enfrentar una Guerra Irrestricta*”, de aquí parte la idea del por qué serán claves los juegos de guerra y las excursiones tácticas, planteando diferentes variantes que se pueden presentar en el contexto de la Guerra Irrestricta para proponer cambios institucionales, y por qué no, cambios culturales en cuanto a pensamiento estratégico, porque la diversidad de pensamiento y conducción de nuestros líderes son variados al enfrentarse ante estos nuevos desafíos, determinando que **la Guerra Irrestricta no tiene límites**, lo que abarca un amplio espectro de opciones, en donde el valor estratégico prima sobre lo táctico, es decir: que los Estados se inclinan sobre objetivos que les permitan tener un mayor impacto, sea este tecnológico, económico, cultural, social, político o religioso sobre otros países, logrando así obtener un gran poder para influenciar o imponer su política. Esto hace que la Guerra Irrestricta, tenga como objetivo el conquistar la economía, los recursos naturales y financieros, las fuentes de ingreso o el mercado internacional de un país, no solo limitándose a objetivos de menor valor que no permita alcanzar el poder o la hegemonía sobre una determinada región.

Antes de determinar consecuencias y afectaciones de este posible método de hacer la guerra es necesario comprender, por qué grandes potencias han decidido pasar a otras formas de imponer su voluntad, cualquiera que fuesen sus objetivos, considerando que las guerras convencionales resultan ser costosas, existe la presencia de limitaciones de los medios militares en la seguridad internacional, como la disminución de su importancia y los resultados políticos obtenidos. La limitación que le impone el desarrollo nuclear, especialmente a los Estados menos desarrollados militarmente y el aumento de conflictos organizacionales, da origen a problemas de insurgencia, guerrilla, bloqueos comerciales, imposición de ideologías, terrorismo, quedando de esta forma la guerra convencional delimitada o hasta cierto punto restringida. Sin el ánimo de dar a entender que esta haya desaparecido por ser la base, de la ciencia y el arte militar.

Estos nuevos conflictos irrestrictos, amplían las posibles amenazas de un país, ya que en la actualidad una acción militar no solo se limita a objetivos estratégicos, sino que también aceptan al mismo tiempo los riesgos que se presentan en un mundo globalizado, los cuales pueden ser de carácter natural, tecnológico o sanitarios, sin dejar de lado a nuevos adversarios que podrían afectar al Estado, adoptando una nueva figura y una nueva acción asimétrica, como lo indica Terre: “*Ciertos Estados utilizan la asimetría como, enfoque militar indirecto con el fin de evitar los puntos fuertes del enemigo y de aprovechar sus puntos débiles, o bien como estrategia indirecta tratando de doblar la voluntad adversaria con medios no militares o no convencionales (terrorismo, desarrollo de armas de destrucción masiva, manipulación de información*” (Terre, 2007)

Es posible ejecutar acciones violentas con medios distintos a los militares, esta premisa nos ayuda a entender mejor el concepto de “Estado de guerra”, abarcando todas las dimensiones del amplio espectro de la actividad humana, y no solo en lo que concierne a las operaciones netamente militares. Como se ha indicado es posible producir daño a otro Estado o sector de la sociedad aplicando una violencia política, como la reducción del precio de la materia prima por parte de las grandes potencias, para influir en la economía de muchos países, entre ellos Venezuela y Ecuador que podrían ser dos referentes cercanos. También en esta línea de guerra económica podemos citar el histórico bloqueo comercial a Cuba (aunque la guerra irrestricta no avisa, simplemente actúa). En el marco tecnológico podemos citar la publicación en Internet de datos personales de ciudadanos chilenos en la web por hackers o como la intención de China de querer

disputar el dominio global a los EE.UU empleando la ciberguerra, o vías diplomáticas, como la sanción a funcionarios venezolanos por parte del gobierno de los Estados Unidos, entre otras. En estas nuevas modalidades bélicas, el soldado militar deja de ser el ente o el medio principal de la guerra y simplemente constituyen un medio más, abriéndose un abanico de alternativas al conductor político-estratégico y mandos militares, alternativas que antes no se tenía en cuenta, debido a que se consideraba que la guerra estaba circunscrita a la dimensión militar.

Como consecuencia, la guerra “irrestricada” hace evolucionar el tema político de intereses, ya que si por un lado se observa una reducción del empleo militar, paralelamente se vive en un mundo globalizado en donde existe un aumento de violencia en los ámbitos político, económico, social y tecnológico, es así que según el Dr. Mariano César Bartolomé (Profesor universitario, analista independiente, coordinador de la Diplomatura en Seguridad Internacional y Defensa en la Universidad de Belgrano (Buenos Aires, Argentina)), *“Es indudable que la versión venezolana de la guerra irrestricta produce una movilización permanente en la sociedad civil como su adoctrinamiento en la materia del bolivarianismo”*, aduciendo que la guerra de cuarta generación es aún más compleja que el tema de la asimétrica, a pesar de tener las mismas inexactitudes ideológicas en cuanto a su concepción, determinando que la guerra asimétrica influye directamente en la ideología de la población civil (Bartolomé, 2008), ratificando que la guerra de cuarta generación, es la herramienta de agresión ideológica que imponen las potencias dominantes y donde la población civil, es el blanco oficial. Estas interpretaciones ayudan a comprender y evaluar la cosmovisión venezolana en materia de seguridad y defensa y sus innovaciones doctrinarias que en este campo se promueve.

Se puede considerar que en América Latina podrían existir casos de este modelo bélico (Guerra Irrestricada), en donde se asociaría a ello, por ejemplo; la disminución del precio del petróleo por parte de las grandes potencias productoras para afectar la economía local de países como Venezuela, el cual también ha sido víctima del bloqueo de bienes, la sanción a funcionarios venezolanos por parte del gobierno de EE.UU y los impuestos. También se debe señalar, los castigos a productos de exportación de las grandes potencias a países como Ecuador. Todos estos casos podrían considerarse como ejemplos de facetas de la Guerra Irrestricada en la que unos países son afectados y otros favorecidos sin usar medios ni métodos militares. Inclusive si nombramos la ejecución de ataques terroristas en países de Medio Oriente, así como también los desastres naturales que genera el hombre y lo que genera la naturaleza, causando una multiplicidad de efectos que inciden de forma directa en la sociedad, promoviendo pobreza, hambruna, migración, desplazados y muertes.

Dentro de esta maquinaria de guerra no debemos olvidar la intención de China de querer disputar el dominio global con los EE.UU. empleando la cyberguerra, considerada como: nueva, productiva, discreta y poco comprometedor forma de lucha en defensa de sus intereses. Dentro de este marco estructural, se encuentran inmersos los medios de comunicación que influyen en la opinión pública a nivel nacional e internacional. Se establecen las “batallas” en campos diferentes a una guerra convencional, basada en “lo armado y letal”, tomando dimensiones estratégicas “no letales”(Armas “no letales”: conceptualizadas por los autores como: todas aquellas herramientas o instrumentos con la capacidad de inmovilizar al contrincante o enemigo sin causarle la muerte, reduciendo de forma supuesta su afectación en el entorno (Acuña, Barreno, 2015)), estrategias que no provocan la muerte física pero si debilitan su voluntad de lucha y actitud de combate. Bajo este criterio la cyberguerra materializa el principio de consumo mínimo de materia bélica de un país, ya que capitaliza el valor de un ataque cibernético.

El uso de la cyberguerra como una opción derivada de la Guerra Irrestricada, es que esta, tampoco provoca aparentemente y de inmediato muertes físicas, pero si la devastación de recursos para un adecuado mando y control, logístico, o administrativo y por supuesto de organización, planeación y ejecución operativa de un ejército. Es decir, que cuando el enemigo menos lo espere y cuando más vulnerable se encuentre, y sin utilizar la fuerza bélica convencional, se podrá someter su voluntad de lucha, mediante todos los medios necesarios y disponibles que se puedan utilizar en el mundo virtual, ya que éste amplía las zonas de influencia en los mejores escenarios, obligando al contrincante a aceptar los intereses del atacante.

Otra nueva forma que abarca la Guerra irrestricada es la presencia del cybercrimen en los Estados de América Latina como por ejemplo; en Chile cuando en el año 2008 los datos particulares de aproximadamente 6 millones de personas fueron publicados por un hacker en Internet, la misma que había sido confiada a organismos públicos como el Ministerio de Educación, violando de esta manera la privacidad de las personas y por ende rozando los intereses vitales de esa nación, también se está considerado como guerra irrestricada a un tiempo no muy lejano el crecimiento de la población, a lo que las grandes potencias quieren poner un freno ya que en cualquier momento este problema va tomar fuerza, esto se dará por la necesidad que requiere la población para sobrevivir en su medio, este es un problema sociológico porque contraerá pandemias, riesgos a la salud que se mutaran con virus afectando y poniendo en riesgo a la población.

El análisis y presentación de la guerra irrestricada por parte de los autores del artículo, tuvo como propósito crear un debate intelectual y estratégico, pese a la falta de recursos de tiempo y de acceso a fuentes informativas. También se contempla la generación y desarrollo de nuevas líneas de investigación para seguir ahondando en un tema aparentemente nuevo, pero que al parecer ha llegado para quedarse. Se concluye que la Guerra Irrestricada hace frente a un proceso de cambio en el nuevo contexto de los países, ya que permite tener una visión moderna de la guerra con la intención manifiesta de **causar el mayor daño al enemigo, al menor costo**, sin el empleo de armas letales, sino mediante la transformación de medios tecnológicos, económicos, ambientalistas, financieros y acciones políticas en armas de “letalidad” a corto, mediano y largo plazo, afectando a un determinado grupo o región, sin la movilización de fuerzas militares.

Los coroneles chinos, Liang y Xiangsui, fundadores del concepto de Guerra Irrestricada, son quienes han abierto esta perspectiva, e indican que la Guerra Irrestricada rompe todos los convencionalismos bélicos. Es pensar sin límites, particularmente desde la perspectiva moral. He aquí, la importancia del análisis desarrollado para determinar que en un ejército con una doctrina defensiva solo queda buscar fórmulas de incorporar la diversidad de dimensiones de la actividad humana a los esfuerzos de guerra, identificando vulnerabilidades y desarrollando mecanismos para poder contrarrestarlas.

Ahora es necesario preguntarse, ¿estamos en la capacidad de enfrentar una guerra no convencional en la que todo es válido?, ¿cómo deberíamos hacer una planificación bajo estas condiciones?, ¿estamos lo suficientemente preparados?



No se puede decir que la civilización no avance, en cada guerra pueden matarte de una manera distinta

WILL ROGERS

FUENTE: tomada de <http://www.resumenmedioriente.org/> www.elespectador.com/noticias

No hay duda que son preguntas difíciles de responder por el nivel estratégico que estas representan, sin embargo, debemos estar conscientes de que hoy por hoy, el empleo de FF.AA también ha cambiado, si analizamos el hecho de la presencia de nuevas amenazas justificando el empleo de fuerzas militares, para cumplir con otras misiones que el Estado nos encomienda o será que, ¿son indicios del inicio de nuevos conflictos por lo más valioso que posee el Ecuador... sus recursos naturales?; a nuestro nivel solo nos queda prepararnos en “tiempos de paz”. Bajo este contexto, es necesario mejorar las relaciones entre los países latinoamericanos para buscar una consolidación y unión más sólida que permita hacer frente a una posible Guerra Irrestricta propiciada por las grandes potencias, implementando políticas directas que permitan el fortalecimiento de la UNASUR, la CELAC o el Consejo de Defensa Suramericano (C.D.S), para ello, hay que dejar a lado todo tipo de intereses locales y desarrollar objetivos comunes de lucha contra cualquier método bélico, solo así, lograremos ser menos vulnerables ante esta nueva amenaza: **La Guerra Irrestricta.**

BIBLIOGRAFÍA

- Bartolomé, D. M. (2008). Las Guerras Asimétricas y de cuarta generación dentro del pensamiento venezolano de seguridad y defensa. *Military Review*, 61.
- Benitez, A. R. (Nueve de Marzo de 2015). *Grupo de Estudios en Seguridad Internacional*. Obtenido de <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/sistemas-de-lecciones-aprendidas-en-conflictos-en-el-ej%C3%A9rcito-de-tierra-esp%C3%B1ol>

- Chile, A. d. (2009). Sobre los principios de la Guerra Irrestriccta. *Cuaderno de Difusion. Pensamiento de Estado Mayor*, 45-46.
- Chile, A. d. (2011). Las nuevas dimensiones de la guerra. *Cuaderno de Difusión Pensamiento de Estado Mayor*, 58.
- Chile, E. d. (2011). Las Nuevas Dimensiones de la Guerra. *Pensamiento de Estado Mayor*, 58.
- Clausewitz, C. V. (1989). *On War*. Princeton: Princeton University Press.
- Elliot, I. I. (3 de Diciembre de 2007). *Voltairenet.org*. Obtenido de <http://www.voltairenet.org/article153437.html>
- Freytas, M. (01 de Marzo de 2009). *IARNoticias*. Obtenido de Guerra de Cuarta Generación: http://www.bibliotecapleyades.net/sociopolitica/sociopol_globalmilitarism157.htm
- Lopez, M. d. (2013). La Guerra irrestriccta. En D. c. Ejército, *Memorial del Ejercito de Chile N° 490* (pág. 19). Santiago de Chile: Departamento comunicacional del Ejército.
- Terre, A. d. (2007). *Ganar la Batalla y Conducir la Paz*. Janvier, Paris: Centre de Doctrine D'Emploi des Forces.